

Seminario Teológico de Puerto Rico

Ensayo: *The Joseph Cycle and Egyptian Civilization Perspectives.*

Yesbelmari Figueroa
OT504: Biblia Hebrea
Profesor: Bryan Widbin

La cultura egipcia es una que posee grandes avances y acontecimientos hermosos a lo largo de la historia. Sus creencias religiosas, sistema de agricultura y de arquitectura sirvieron de modelo y guía para muchas ciudades y pueblos cercanos.

En este ensayo, quiero mostrar que dichos avances y acontecimientos de la cultura egipcia de hace años atrás, alguno de ellos, viven hoy día. Utilizaré como referencia la historia de José localizada en Génesis 39-50 y la compararé con la cultura egipcia, ya que esta historia mencionada en la biblia se desarrolla en Egipto.

Quiero comenzar explicando detalles importantes sobre Egipto, los cuales nos ayudarán a entender mejor la historia de José. Egipto está ubicado mayoritariamente en el extremo noreste de África. Al norte limita con el mar Mediterráneo y al sureste con el mar Rojo. La mayor parte de su superficie la integra el desierto del Sahara. El río Nilo cruza el desierto de norte a sur, formando un estrecho valle y un gran delta en su desembocadura en el Mediterráneo. En la actualidad, Egipto siguen contando la misma geografía mencionada.

El río Nilo fertiliza Egipto haciendo que estas tierras fértiles se hallen densamente pobladas. Egipto tenía los campos de grano de cultivo más productivos. Tenían un sistema de diques, estanques y canales de riego que se extendían por todas las tierras de cultivo. La agricultura permitió que los egipcios establecieran su candelario a base de las épocas de inundaciones las cuales utilizaban para su agricultura. Hoy día, Egipto cuenta con áreas de tierra cultivable aunque más pequeños, muy fructífero. Ocupa el espacio alrededor de todo el valle y el delta del Nilo Occidental, como en la antigüedad. Sigue contando con sistema de diques, estanques y canales de riego. Los productos agrícolas más importantes son el chocolate, cereales, frutas, hortalizas y forraje. *Génesis 45:18 “y tomad a vuestro padre y a vuestras familias y venid a mí, porque yo os daré lo bueno de la tierra de Egipto, y comeréis de la abundancia de la tierra.”*

Egipto en comparación con otros pueblos cercanos, estaba mucho más desarrollado. Tenían excelente arquitectura. Poseían un sistema de construcción impecable los cuales hicieron que pirámides inmensas construidas hace siglos atrás, hoy día sigan de pie e intactas. Fueron construidas como criptas reales para los faraones desde el año 2750 a.C, con bloques de piedra revestidos de caliza.

Los egipcios creían en la momificación. La momificación en el Antiguo Egipto es el proceso por el que se impedía que un cadáver llegase a su putrefacción natural. Se inscribía en un complejo ritual funerario egipcio, en esta ceremonia el cuerpo era sometido a los ritos de Osiris para procurar su inmortalidad. Esto asegura la conservación de su cuerpo material y poder así unirse con su "alma" en el Más Allá (la tierra de los muertos) y proseguir allí con su vida eternamente.

En términos religiosos, los egipcios eran politeístas, idolatras y paganos. Creían en varios dioses, entre ellos el dios del río Nilo. Utilizaban al Faraón como mediador para interpretar los deseos de los dioses egipcios delante del pueblo. El Faraón interpretaba la petición y deseos de los dioses los cuales se le atribuía que se expresaban a través del clima. En la actualidad, el 85% de la población sigue creyendo en dioses falsos. Esa mala costumbre no ha cambiado. Siguen siendo paganos. Su religión oficial es el islamismo suní, los cuales consideran que la sucesión de

Mahoma corresponde a un árabe miembro de la tribu de Quraish. Los suníes reciben su nombre debido a la importancia que dan a la Sunna, colección de dichos y hechos atribuidos a Mahoma y transmitidos en forma oral. O sea que no sólo se basan en el Corán, sino también en la Sunna.

Por mucho tiempo Egipto fue así de idolatra, hasta que una vez hubo un sueño que hasta el mismo Faraón, no pudo interpretar. Ningún brujo, mago y adivino pudo revelarle al Faraón su sueño. Es ahí cuando la historia de José se entrelaza. Todo comenzó cuando Jacob tuvo con su esposa Raquel un hijo llamado José.

José era el hijo preferido de Jacob y a su vez, envidiado por todos sus hermanos. La envidia fue tanta que sus hermanos pensaron en matarle, pero lo terminaron vendiendo como esclavo y le mintieron a su padre diciéndole que José había sido devorado por una mala bestia.

Génesis 37:20 “Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia lo devoró; y veremos qué será de sus sueños.”

Aunque esto parece una triste historia, en realidad *Elohim* utilizó esta desgracia para convertirla en bendición. Algo que comenzaría como una maldición se tornó a bendición. Dios es un Dios de propósito y de justicia, *Mishpat*. Sus caminos y sus misterios son unos que nuestra mente humana no puede y ni podrá entender. A Dios le gusta moverse en lo sobrenatural para que la misma se manifieste de manera natural en nuestras vidas. *Sus planes, son planes de bien y no de mal... Jeremías 29:11*

Dios utilizó a los hermanos de José para que ellos lograran, de manera inconsciente, que se cumpliera el propósito que Dios tenía para la vida de José. José dice la biblia que llegó a Egipto. *Génesis 37:36 “Y los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, oficial de Faraón, capitán de la guardia.”* Para Dios no era casualidad que José llegara a Egipto, Dios desde antes de la fundación del mundo, tenía planes para con su pueblo hebreo.

La biblia en Génesis 41 nos explica el sueño que tuvo Faraón por dos años. Génesis 41:25 nos dice que *“Entonces respondió José a Faraón: El sueño de Faraón es uno mismo; Dios ha mostrado a Faraón lo que va a hacer”*. El destino de José era interpretar los sueños del Faraón. Su destino era poner al Dios de Israel por encima de todos los dioses egipcios y dejar claro su poder y propósito por encima de cualquier plan que hubiera en Egipto.

Ya no mandarían los dioses paganos y ya no se usaría el clima como manera de interpretar los deseos de esos dioses. Ahora sería José un hebreo interpretando y revelando los planes y deseos de Dios. Esto se convertiría en una muestra muy grande que el pueblo viviría y sería testigo. Fue algo tan maravilloso que hasta el siglo presente se sigue hablando de lo que ocurrió en la antigüedad en Egipto.

Cabe señalar y explicar que José, era hijo de Jacob, nieto de Isaac y bisnieto de Abraham. Para entender esta historia, es importante explicar que *Elohim* le prometió a Abraham que en la 4ta generación heredarían la Tierra prometida. Ahora bien, qué significa esto. Generación para los hebreos, no significaba cantidad de años. Significaba movimiento importante de un lugar (pueblo o ciudad) a otro. Es algo así como emigrar o mudarse de sitio.

La primera generación lo fue cuando Abraham se movió de Mesopotamia a Canaán. *Génesis 13:17*, “*¡Ve y recorre el país a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo daré!*”. El segundo movimiento o generación lo fue cuando Jacob va de Canaán a Egipto. *Génesis 46:3*, “*Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran nación*”. Me quiero detener en esta segunda generación. Egipto fue el lugar que Dios utilizó para que grandes cosas sucedieran. Es en Egipto donde se desarrolla la historia de José y posteriormente la de Moisés. Grandes hombres de Dios utilizados desde el mismo lugar.

En Egipto se pagaban impuestos y ofrendas y económicamente estaban estables. Manejaban muy bien el cobre y no tenían problemas de ataques ya que tenían unas murallas grandes y fuertes que los defendían bien. El único problema que se avecinaba eran los siete años de abundancia y los siete años de escasez. Este era el sueño que el Faraón tuvo por dos años y que fue interpretado por José.

Ahora bien, en momentos de hambre, otras ciudades emigraban a Egipto. *Génesis 42:1-2* dice, “*Viendo Jacob que en Egipto había alimentos, dijo a sus hijos: ¿Por qué os estáis mirando? Y dijo: He aquí, yo he oído que hay víveres en Egipto; descendí allá, y compré de allí para nosotros, para que podamos vivir, y no muramos*”. José tenía como tarea administrar bien la cosecha abundante recibida los primeros siete años para que sirvieran como provisión durante los siguientes siete años de escasez. José tenía una gran responsabilidad que cumplir. De él dependía que el pueblo no pereciera. Claro está, todo esto guiado por la voluntad y el poder de Dios.

Egipto ayudaba a otros pueblos, durante estos años de escasez. Les tenía reglas a esos emigrantes que ellos debían cumplir. La primera regla era no traer animales a Egipto ya que era considerado una abominación. La segunda regla que quiero mencionar es que cualquier emigrante que entrara a Egipto tenían que pintarse los ojos. Esa pintura en los ojos los protegía del sol. La biblia narra y hace énfasis de otras reglas y costumbres. *Génesis 43:32* dice “*Y pusieron para él aparte, y separadamente para ellos, y aparte para los egipcios que con él comían; porque los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es abominación a los egipcios*”. Los egipcios no podían comer pan con los hebreos ya que era otra abominación.

Aunque este pueblo era politeísta, Dios no dejó que perecieran en esos años de escasez. Sino que Dios abrió camino y su propósito se cumplió. José no sólo puso a *Elohim* en alto, sino que fue gobernador de Egipto. Dios siempre honra la obediencia y la fidelidad. Dios le permitió a José reencontrarse con su familia y no sólo eso, según la Biblia, Abraham engendró a Isaac, que a su vez fue padre de Jacob, quien tuvo doce hijos, más los dos hijos de José, fueron los fundadores de las tribus. Ellos fueron todos reconocidos como descendientes de los patriarcas y formaron las doce tribus de Israel. La historia de José es una muy conmovedora y poderosa en la cual *Elohim* mostró su poderío y su propósito para con su pueblo. Dios bendijo a José de manera sobreabundante. ¡Qué hermosa bendición!

En conclusión, se observó en más de una ocasión, que muchas costumbres religiosas de Egipto al igual que sus procesos de agricultura y arquitectura prevalecen y se utilizan hoy día. Se puede evidenciar que elementos o detalles característicos mencionados de Egipto, coinciden exactamente con las escrituras.

Egipto ha conservado gran parte de su tesoro ancestral. La historia de José en Egipto es evidencia clara de sus costumbres y sucesos ocurridos. ¿Qué Dios está haciendo? *Elohim* está estableciendo su poderío y voluntad en Egipto. Nos está mostrando a través de la historia de José que lo mismo que hizo con ellos, lo puede hacer al día de hoy de igual manera. Su poder no se limita a tiempo y lugar, su poder trasciende mucho más allá.

¿Qué Dios está pidiéndome que haga? Dios nos está pidiendo que seamos un José. Un José que fue luz en medio de las tinieblas de Egipto. Debemos emular ese testimonio. Debemos poner en práctica las enseñanzas de la biblia al siglo actual.

Los planes de Dios no se quedaron en el pasado. La iglesia y el mundo moderno cuenta con los mismos planes de Dios. *Elohim* desea que su nombre se proclame a través de los siglos y a través de todas las naciones. Que no quede duda en el presente, al igual que en Egipto antiguo, que El es el único Dios. Único capaz de proveer sustento y provisión en tiempos de escasez para cualquier nación.

Referencias:

- Biblia Reina Valera 1960
- Grimal, Nicolás. (2004) *Historia del Antiguo Egipto*. Madrid: Ediciones Akal.
- Pérez Lagarcha, Antonio. (2006) *Historia antigua de Egipto y del Próximo Oriente*. Madrid: Ediciones Akal.